

AMBIENTE

MARÍA EUGENIA GIL BEROES

ambiente@alcualdigital.com

EL PRIMERO EN EL PAÍS

Mérida tendrá su fondo de agua

Las actividades se enfocarán en conservar y restaurar la cuenca del río Mucujún, que surte 80% del agua de la ciudad de Mérida

El Fondo incentiva la participación de todos los actores en un trabajo colectivo para una mejor calidad de vida

La Alianza Latinoamericana de Fondos de Agua, iniciativa suscrita desde el año 2011 por Fundación FEMSA, The Nature Conservancy (TNC), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF por sus siglas en inglés); apoyados en el país por el Sistema Coca-Cola (Coca-Cola Servicios de Venezuela y el socio embotellador Coca-Cola FEMSA de Venezuela), el Ministerio del Ambiente, la Universidad de Los Andes (ULA), Aguas de Mérida y consejos comunales de la región, engranaron esfuerzos para que en Mérida se desarrolle el primer Fondo de Agua en el país. Las actividades se enfocarán en conservar y restaurar la cuenca del río Mucujún, que surte 80% del



LILA GIL

agua de la ciudad de Mérida.

QUÉ ES UN FONDO DE AGUA

Un fondo de agua es el reconocimiento a los servicios ambientales que se generan en ecosistemas saludables. Es cuidar y mantener, en las mejores condiciones, las cuencas altas y medias para que el agua se pueda distribuir sin problemas a los usuarios

aguas abajo. Es economizar cuidando y manteniendo el agua tal como viene de sus fuentes para no tener que gastar en infraestructura y tecnología para limpiar lo que estaba limpio y hemos ensuciado. Pero además es la reunión organizada de esfuerzos de todos los involucrados con un objetivo común: garantizar la prestación de los servicios ambien-

tales de una cuenca sana. El objetivo trasciende el agua que se recibe, pues al mismo tiempo incentiva la participación de todos los actores en un trabajo colectivo para una mejor calidad de vida.

CÓMO FUNCIONA

Esta iniciativa de The Nature Conservancy, en más de 10 países en América Latina y El Caribe, consiste en un fondo patrimonial en fideicomiso cuyos rendimientos se utilizan para la conservación y mantenimiento de las fuentes y cuencas de aguas, de manera que los que viven aguas arriba contribuyan a la provisión de un suministro seguro de agua limpia y los usuarios, aguas abajo, colaboren económicamente con el mantenimiento que se hace en las cabeceras. “Trabajamos en la implementación de Fondos de Agua a lo largo de América Latina y el Caribe, y las experiencias en los distintos países muestran la importancia de contar con actores, tanto del sector público como del privado, ya que esto permite balancear las responsabilidades y crear un espacio de discusión más eficiente sobre el manejo integrado de la cuenca”, explicó Lila

Gil, Directora de Asuntos Externos para América Latina de TNC y TNC Venezuela.

EL APORTE PRIVADO

Coca-Cola Servicios de Venezuela y el socio embotellador Coca-Cola FEMSA de Venezuela están dando el aporte inicial para la constitución del Fondo: Bs. 9,4 millones en 3 años. Este capital fundacional busca propiciar la participación de las comunidades en actividades de conservación, aplicando mejores prácticas para disminuir la presión sobre los ecosistemas. “Las acciones a realizarse en estos 3 años abarcan el monitoreo de flujos, la reforestación y procurarán diseñar incentivos que generen oportunidades económicas y ecológicas que impacten positivamente a las comunidades locales, para ayudar a mejorar las condiciones de la cuenca de la cual se benefician miles de venezolanos. En el caso concreto de Mérida son más de 330 mil habitantes. Esto no sólo ayuda a proteger el recurso hídrico, sino que marca el camino de su uso sostenible en pro de las futuras generaciones”, expresó Mariana Parma Ponte, Directora Legal y de Asuntos Corporativos de Coca-Cola FEMSA de Venezuela.

Se busca banda de rayos

Ayer se cumplió un año del desastre más grande de la industria petrolera venezolana. En la noche, como un recordatorio de mal gusto, un rayo (perdón, otro rayo) volvió a causar angustias en Paraguaná, donde sus habitantes tienen presente el infierno del 25 de agosto del

2012 y no necesitan otro incendio que se los recuerde. Como de costumbre, no hubo explicaciones, tampoco respuestas gubernamentales sobre el mantenimiento requerido al sistema de pararrayos, ni de los sistemas de seguridad de las refinarias, mucho menos sobre lo que

pasó hace doce meses, aunque el ministerio público se comprometió a investigar. “Por ahora”... no hay investigaciones, consecuentemente, tampoco responsables. Hace un año el viento no sopló, últimamente sólo los rayos son los culpables de tanto incendio, re-

cordemos: el 27 de noviembre del año pasado; incendio en El Palito, el 18 de agosto de 2013; incendio en la refinera de Puerto La Cruz y el martes pasado en Paraguaná. Jesús Barón y Carlos Colina, candidatos de la oposición para la Alcaldía de Carirubana del Edo. Falcón, en una rueda de prensa, el miércoles 21, recordaron el aniversario de la explosión, exigieron las investigaciones,

abogaron por aquellas familias y víctimas que no han sido indemnizadas y solicitaron mantenimiento para la industria petrolera. Cada incendio es emisor de CO2 y de dioxinas que son distribuidas a todo el planeta a través de la atmósfera, por eso el problema además de afectar a los venezolanos, perjudica a todo el planeta. Los delitos lesa humanidad no prescriben.